El Aprendizaje-Servicio en geografía: conceptualización, posibilidades y retos

Laura DEL VALLE, Guillem X. PONS y Berta PAZ

SHNB

SOCIETAT D'HISTÒRIA NATURAL DE LES BALEARS

Del Valle, L., Pons, G.X. y Paz, B. 2025. El Aprendizaje-Servicio en geografía: conceptualización, posibilidades y retos. *Boll. Soc. Hist. Nat. Balears,* 68: 187-198. ISSN 0212-260X. e-ISSN 2444-8192. Palma.

El Aprendizaje-Servicio (ApS) se ha consolidado como una metodología pedagógica relevante en la educación superior por su capacidad para integrar aprendizaje académico y compromiso social. En el ámbito de la Geografía, esta metodología resulta especialmente pertinente debido a la naturaleza territorial, aplicada y socioambiental de la disciplina. El presente artículo analiza el potencial del ApS en la docencia universitaria en Geografía a partir de una revisión teórica y del análisis reflexivo de experiencias docentes desarrolladas en diversas asignaturas del grado de Geografía, vinculadas al análisis ambiental, el paisaje, la gestión de espacios naturales y la geografía regional europea. Desde un enfoque cualitativo-descriptivo, el trabajo examina cómo la incorporación de prácticas próximas al ApS favorece el desarrollo de competencias técnicas, analíticas y transversales, así como la reflexión crítica sobre el papel del geógrafo o geógrafa en la sociedad. Los resultados evidencian una mejora en el aprendizaje significativo, la profesionalización del estudiantado y el fortalecimiento del vínculo entre universidad y territorio. En conjunto, el artículo pone de relieve el ApS como una estrategia pedagógica clave para reforzar una formación geográfica crítica, aplicada y socialmente comprometida.
Palabras clave: *Aprendizaje-Servicio; Geografía; educación superior; aprendizaje experiencial; territorio; compromiso social.*

SERVICE-LEARNING IN GEOGRAPHY: CONCEPTUALIZATION, POSSIBILITIES AND CHALLENGES. Service-Learning (SL) has become a relevant pedagogical approach in higher education due to its ability to integrate academic learning with social engagement. In the field of Geography, this methodology is particularly appropriate given the territorial, applied and socio-environmental nature of the discipline. This article analyses the potential of Service-Learning in university-level Geography teaching through a theoretical review and a reflective analysis of teaching experiences developed in several undergraduate Geography courses, including environmental assessment, landscape studies, protected areas management and European regional geography. Using a qualitative-descriptive approach, the paper examines how the integration of Service-Learning-oriented practices enhances the development of technical, analytical and transversal competencies, while fostering critical reflection on the social role of geographers. The results highlight improvements in meaningful learning, students' professional development and the strengthening of the relationship between universities and local territories. Overall, the article emphasises Service-Learning as a key pedagogical strategy for consolidating a critical, applied and socially engaged Geography education.
Palabras clave: *Service-Learning; Geography; higher education; experiential learning; territory; social engagement.*

L'APRENENTATGE-SERVEI EN GEOGRAFÍA: CONCEPTUALITZACIÓ, POSSIBILITATS I REPTES. L'Aprenentatge-Servei (ApS) s'ha consolidat com una

metodologia pedagògica rellevant a l'educació superior per la seva capacitat per integrar aprenentatge acadèmic i compromís social. En l'àmbit de la Geografia, aquesta metodologia és especialment pertinent a causa de la naturalesa territorial, aplicada i socioambiental de la disciplina. Aquest article analitza el potencial de l'Aps a la docència universitària a Geografia a partir d'una revisió teòrica i de l'anàlisi reflexiva d'experiències docents desenvolupades en diverses assignatures del grau de Geografia, vinculades a l'anàlisi ambiental, el paisatge, la gestió d'espais naturals i la geografia regional europea. Des d'un enfocament qualitatiu-descriptiu, el treball examina com la incorporació de pràctiques properes a l'Aps afavoreix el desenvolupament de competències tècniques, analítiques i transversals, així com la reflexió crítica sobre el paper del geògraf o geògrafa a la societat. Els resultats evidencien una millora en l'aprenentatge significatiu, la professionalització dels estudiants i l'enfortiment de l'enllaç entre universitat i territori. En conjunt, l'article posa en relleu l'Aps com una estratègia pedagògica clau per reforçar una formació geogràfica crítica, aplicada i socialment compromesa.
Paraules clau: Aprenentatge-Servei; Geografia; educació superior; aprenentatge experiencial; territori; compromís social.

*Laura DEL VALLE, Guillem X. PONS, Departament de Geografia. Universitat de les Illes Balears. Ctra. de Valldemossa km 7,5. Palma 07122 Illes Balears. * laura.del-valle@uib.eu ; Berta PAZ, Departamento de Enfermería y Fisioterapia. Universidad de las Islas Baleares. Ctra. de Valldemossa km 7,5. Palma. España*

Recepció del manuscrit: 5-12-2025; revisió acceptada: 27-12-2025; publicació online: 28-12-2025.

Introducción

En las últimas décadas, el Aprendizaje-Servicio (ApS) se ha consolidado como una metodología clave en la educación superior, especialmente dentro de disciplinas que requieren una estrecha relación entre conocimiento teórico y práctica aplicada. Su auge responde a la necesidad de vincular la formación universitaria con las problemáticas reales del entorno, avanzando hacia una universidad socialmente comprometida (Bringle y Hatcher, 1996; Eyler y Giles, 1999; Ilter, 2014; Erdogan, 2015; Branda *et al*., 2019; Carter, 2016). En este contexto, la Geografía constituye un campo especialmente fértil para el desarrollo del ApS, puesto que su objeto de estudio —el territorio, sus dinámicas socioambientales y los procesos de planificación— permite conectar de manera directa la acción formativa con necesidades comunitarias concretas (Dorsey, 2001; Crespo, 2013; Álvarez i Torres, 2017; Wellens *et al*., 2006; Buzo *et al*., 2022; Galofre y Gómez, 2025).

Diversos autores han subrayado que el ApS en Geografía facilita la articulación entre teoría, práctica y servicio social, favoreciendo el aprendizaje significativo, la formación crítica y la participación activa del alumnado en proyectos territoriales (Furco, 2011; Butin, 2006). Esta perspectiva resulta especialmente relevante en asignaturas como Evaluación de Impacto Ambiental, Análisis de Riesgos, Gestión de Espacios Naturales y Áreas Protegidas o Geografía del Paisaje, en las cuales el estudiantado debe desarrollar competencias analíticas y aplicadas mediante el diagnóstico, la interpretación y la intervención sobre problemáticas ambientales reales.

El potencial transformador del ApS en el ámbito geográfico ha sido ampliamente documentado. En experiencias aplicadas a la

gestión de espacios naturales y áreas protegidas, por ejemplo, se ha demostrado que la participación estudiantil en diagnósticos participativos, cartografía social o propuestas de mejora de la conservación genera aprendizajes profundos y un compromiso territorial sostenido (García-Martín *et al*., 2017; Vercher *et al*., 2021). De manera similar, en el ámbito de los riesgos y el análisis territorial, integrar actividades de ApS permite que los estudiantes se enfrenten a la complejidad del territorio y desarrollen capacidades de evaluación, comunicación del riesgo y toma de decisiones con impacto comunitario (Chan Lai, 1999; Cutter, 2016).

Desde una perspectiva pedagógica más amplia, el ApS se ha interpretado como una "pedagogía comprometida", capaz de fortalecer la responsabilidad social universitaria y de estimular formas de aprendizaje crítico orientado al bien común (Holland y Saltmarsh, 2011). Este enfoque es especialmente pertinente en asignaturas vinculadas a la sostenibilidad, la planificación territorial o el análisis ambiental, donde el estudiantado puede conectar fenómenos globales —como el cambio climático, la transición energética o los desequilibrios regionales europeos— con problemáticas locales observadas directamente durante su participación en proyectos comunitarios.

En suma, integrar el Aprendizaje-Servicio en los estudios de Geografía representa una oportunidad para reforzar el vínculo entre universidad y sociedad, potenciar la formación de geógrafos críticos y capacitar al alumnado para intervenir en procesos territoriales reales. El ApS permite formar profesionales capaces de comprender e interpretar el territorio desde una perspectiva académica sólida, al tiempo que contribuyen a la mejora socioambiental a través de un compromiso activo con la comunidad.

Desarrollo teórico del Aprendizaje-Servicio en Geografía

El Aprendizaje-Servicio (ApS) se ha consolidado como un enfoque pedagógico que integra, en un mismo proceso formativo, la adquisición de competencias académicas y la participación activa del estudiantado en acciones con impacto real en la comunidad. Desde un punto de vista teórico, se basa en modelos de aprendizaje experiencial —particularmente en la tradición de Dewey y Kolb— que defienden la necesidad de vincular el conocimiento con la práctica reflexiva para generar aprendizajes profundos y socialmente relevantes (Eyler y Giles, 1999; Furco, 2011). Este enfoque cobra especial sentido en la Geografía, disciplina que históricamente ha combinado la interpretación científica del territorio con la intervención aplicada en la resolución de problemas socioambientales.

Un marco pedagógico para el aprendizaje experiencial y territorial

La geografía universitaria incorpora desde hace décadas metodologías activas como el trabajo de campo, el estudio de casos o la cartografía participativa. El ApS se inserta dentro de esta tradición, pero aporta un elemento adicional: la acción transformadora en beneficio de la comunidad. Este componente convierte al estudiante en un agente territorial, capaz de analizar, diagnosticar y proponer soluciones fundamentadas a partir de la interacción directa con actores locales, instituciones o colectivos sociales (Dorsey, 2001; Wellens *et al*., 2006).

A diferencia de otras metodologías experienciales, el ApS requiere una planificación intencional que articule tres

dimensiones: *aprendizaje*, *servicio* y *reflexión crítica*. Esta última —la reflexión— es especialmente central en la formación de geógrafos, ya que permite comprender la complejidad espacial, las relaciones de poder presentes en el territorio y las implicaciones socioambientales de las decisiones que se toman (Butin, 2006; Holland y Saltmarsh, 2011).

El territorio como espacio pedagógico

El territorio, entendido como construcción social y espacio vivido, constituye un soporte idóneo para el desarrollo del ApS. La inmersión del alumnado en contextos reales —como municipios rurales, áreas urbanas en transformación o espacios naturales protegidos— sitúa el aprendizaje en un marco situado, donde el conocimiento emerge de la interacción con dinámicas ambientales, normativas, paisajísticas y socioculturales. Esta perspectiva tangencial con el territorio conecta con las propuestas actuales de aprendizaje situado y educación para la sostenibilidad (Michalik-Śnieżek *et al*., 2025).

En campos como la Evaluación de Impacto Ambiental o el análisis de riesgos, el territorio adquiere un papel doble: es objeto de estudio y, simultáneamente, escenario de acción. La literatura destaca que esta doble condición fortalece la capacidad del alumnado para interpretar procesos ambientales complejos, aplicar metodologías técnico-científicas rigurosas y proponer medidas de mitigación o gestión fundamentadas (Chan Lai, 1999; Cutter, 2016).

Dimensión socioambiental y compromiso cívico

Uno de los pilares teóricos del ApS es su vocación por formar ciudadanía crítica, capaz de identificar problemas y de participar en su resolución desde un enfoque ético y socialmente responsable (Bringle y Hatcher, 1996; Eyler y Giles, 1999). En Geografía, esta dimensión se amplifica debido a la relación intrínseca entre territorio, desigualdades sociales, impactos ambientales y conflictos de uso del suelo.

Las experiencias de ApS vinculadas al paisaje, la gestión de áreas protegidas o la movilidad sostenible evidencian que esta metodología potencia habilidades como el trabajo interdisciplinar, el diálogo con actores territoriales y la toma de decisiones con criterios de sostenibilidad (García-Martin *et al*., 2017; Vercher *et al*., 2021, 2020). Así, el ApS se convierte en un instrumento pedagógico coherente con los objetivos de desarrollo sostenible y con las orientaciones internacionales sobre educación ambiental.

La institucionalización del ApS en Geografía

La literatura apunta que el desafío actual no radica únicamente en desarrollar proyectos puntuales, sino en su institucionalización como estrategia docente transversal en grados y másteres de Geografía (Álvarez y de Lázaro, 2019). Para ello, diversas investigaciones proponen modelos de integración curricular que articulen competencias geográficas, resultados de aprendizaje y objetivos de servicio, garantizando la calidad formativa y la relevancia social de los proyectos (Healey y Jenkins, 2009).

En este proceso, la figura del profesorado adquiere un rol esencial: diseñar proyectos viables, coordinarse con entidades externas, asegurar la evaluación rigurosa del aprendizaje y acompañar al estudiantado en la reflexión crítica. La literatura coincide en que el éxito del ApS depende tanto de su diseño pedagógico como del establecimiento de alianzas

estables entre universidad, administraciones públicas, ONG y comunidades locales (Holland y Saltmarsh, 2011).

Estado de la cuestión: estudios previos en España y Europa

El Aprendizaje-Servicio (ApS) ha experimentado una notable expansión en la educación superior europea durante las dos últimas décadas, particularmente en disciplinas vinculadas a ciencias sociales, educación ambiental y estudios territoriales. En el caso de España, el impulso institucional dado por redes como la Red Española de Aprendizaje-Servicio y la Red Universitaria de ApS ha favorecido la integración paulatina de esta metodología en planes docentes universitarios, incluida la Geografía. Estudios desarrollados en universidades españolas evidencian que el ApS puede mejorar la adquisición de competencias geográficas, promover el compromiso cívico y reforzar la conexión entre universidad y territorio (Álvarez y de Lázaro, 2019).

Dentro del ámbito específico de la Geografía, diversas experiencias han demostrado el potencial del ApS para abordar problemáticas ambientales reales. Un ejemplo destacado es el trabajo realizado en la *Universitat de València*, donde la asignatura de Espacios Naturales Protegidos incorporó proyectos de intervención territorial participada que implicaban diagnósticos, propuestas de gestión y colaboración con administraciones públicas (Vercher *et al*., 2021). En esta línea, experiencias en geografía humana, planificación urbana o análisis ambiental desarrolladas en universidades españolas consolidan un corpus emergente de investigaciones que muestran evidencias positivas en términos de aprendizaje profundo, motivación estudiantil e impacto social. Como las experiencias tanto de carácter humano como físico, resultado del Proyecto de innovación docente (IRIE-UIB) PID 252713. "*Cartografiant el coneixement: integració dels Sistemes d'Informació Geogràfica al grau de Geografia i més enllà*" -Cartografiando el conocimiento: integración de los sistemas de información geográfica en el grado de Geografía y más allá-, de la Universidad de las Islas Baleares.

En el contexto europeo, el ApS ha evolucionado en paralelo a los debates sobre la responsabilidad social universitaria y la enseñanza basada en la indagación (Healey y Jenkins, 2009). Universidades del Reino Unido, Países Bajos o Alemania han impulsado programas de *community-engaged learning* en geografía y ciencias ambientales, poniendo el énfasis en el análisis territorial, la sostenibilidad urbana y la adaptación al cambio climático. Estas experiencias destacan la relevancia del ApS para enfrentar desafíos socioambientales contemporáneos, generando sinergias entre investigación académica y necesidades de gestión local.

Asimismo, estudios comparativos indican que en disciplinas vinculadas al medio ambiente existe una sensibilidad creciente hacia metodologías que integren aprendizaje experiencial con compromiso social (Michalik-Śnieżek *et al*., 2025). En consecuencia, el ApS se ha consolidado como una metodología idónea para desarrollar competencias profesionales clave en el ámbito de la Geografía, como el análisis de impactos, la evaluación del riesgo, el manejo de SIG participativos, la gestión sostenible del paisaje o la conservación de áreas protegidas.

En síntesis, el estado de la cuestión muestra un crecimiento sostenido de las aportaciones científicas que respaldan el

ApS como enfoque pedagógico eficaz en la formación geográfica en España y Europa. Este corpus teórico-práctico legitima la necesidad de fortalecer su institucionalización en los planes de estudio universitarios y avanzar hacia modelos evaluativos más robustos que permitan medir su impacto académico, territorial y social.

Metodología

Este artículo adopta un enfoque metodológico de carácter cualitativo-descriptivo, basado en la revisión documental, el análisis crítico de la literatura y la reflexión pedagógica fundamentada en experiencias docentes contrastadas en el ámbito de la Geografía. La metodología se estructura en tres fases complementarias:

Revisión bibliográfica sistemática

Se ha llevado a cabo una revisión exhaustiva de estudios sobre Aprendizaje-Servicio en Geografía, ciencias ambientales y educación territorial. Las fuentes consultadas incluyen:

a) Artículos científicos indexados en *Web of Science*, *Scopus* y *Google Scholar*;
b) Literatura especializada en educación superior y metodologías activas;
c) Estudios institucionales europeos sobre responsabilidad social universitaria;
d) Experiencias docentes documentadas en universidades españolas.

Análisis de experiencias docentes en Geografía

El artículo incorpora la reflexión pedagógica basada en la experiencia de aplicación de metodologías activas en asignaturas tales como Evaluación de Impacto Ambiental, Análisis de Riesgos, Geografía del Paisaje, Geografía de Europa y Gestión de Espacios Naturales y Áreas Protegidas. Aunque no se presenta un estudio empírico formal, estas experiencias se utilizan como referencia para vincular los aportes teóricos del ApS con contextos docentes reales y prácticas aplicadas en el territorio.

Integración teórica y construcción argumental

A partir de la síntesis entre literatura académica y experiencia curricular, se ha desarrollado una argumentación que:

1. Contextualiza el ApS en los estudios de Geografía;
2. Identifica sus fundamentos teóricos y su relevancia epistemológica;
3. Analiza su potencial pedagógico en áreas formativas vinculadas con el territorio, los impactos ambientales y la sostenibilidad;
4. Propone líneas de avance para su incorporación e institucionalización en la formación universitaria.

Esta metodología permite ofrecer una visión sólida, coherente y bien fundamentada sobre el papel del ApS en la formación de geógrafos y geógrafas, aun sin constituir un estudio empírico cuantitativo.

Resultados

Los resultados obtenidos a partir de la implementación de metodologías próximas al Aprendizaje-Servicio (ApS) en diversas asignaturas del ámbito geográfico muestran avances significativos en la adquisición de competencias académicas, técnicas y socioambientales por parte del estudiantado. A continuación, se sintetizan los resultados más relevantes, agrupados según las

principales materias en las que se han aplicado prácticas alineadas con el ApS.

Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) y Análisis de Riesgos

La realización de diagnósticos ambientales y de riesgo en colaboración con entidades locales, ayuntamientos y servicios de protección civil permitió que el estudiantado aplicara instrumentos técnicos propios de la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) y del análisis de riesgos naturales y tecnológicos sobre problemáticas reales del territorio. Entre las herramientas empleadas se incluyeron matrices de impacto, análisis multicriterio, caracterización de impactos acumulativos, elaboración de mapas de riesgo, diagnósticos de vulnerabilidad y simulaciones de escenarios.

El trabajo sobre contextos reales favoreció una mejora sustancial de las competencias técnicas, evidenciándose una mayor precisión en la identificación y valoración de impactos, así como en la formulación de medidas correctoras y preventivas, en comparación con ejercicios basados exclusivamente en supuestos teóricos. Asimismo, se observó un incremento notable de la capacidad analítica y del pensamiento crítico, especialmente en situaciones caracterizadas por conflictos territoriales, incertidumbre metodológica o la coexistencia de distintas alternativas de actuación.

La incorporación de información procedente de agentes locales contribuyó a una comprensión más profunda del riesgo como construcción social, reforzando la capacidad del estudiantado para integrar dimensiones técnicas, sociales y territoriales en sus análisis. En paralelo, se consolidaron competencias en cartografía temática y el uso de Sistemas de Información Geográfica (SIG), con un aumento de la autonomía y precisión en la elaboración de mapas de peligrosidad, exposición y vulnerabilidad.

Otro resultado relevante fue el fortalecimiento de la capacidad de comunicación del riesgo y del impacto ambiental, ya que el estudiantado elaboró informes y presentaciones dirigidas a públicos no especializados, adaptando el lenguaje técnico a contextos divulgativos e institucionales. Finalmente, el abordaje de dificultades propias de situaciones reales —como la ausencia de datos, contradicciones entre fuentes o la gestión de la incertidumbre— favoreció un aprendizaje significativo, reforzando la toma de decisiones informadas, la reflexión crítica y el compromiso ambiental, así como una mayor sensibilidad hacia la sostenibilidad y la gestión responsable del territorio.

Geografía del Paisaje

Los proyectos vinculados al estudio del paisaje incluyeron la elaboración de inventarios de unidades paisajísticas, análisis perceptuales de carácter participativo y el diseño de propuestas de valorización territorial, desarrolladas en interacción con agentes locales. Estas actividades permitieron reforzar de manera significativa la capacidad de observación y lectura del territorio, evidenciándose mejoras tanto en la descripción cualitativa del paisaje como en el análisis morfológico de sus componentes.

Asimismo, se consolidaron competencias avanzadas en interpretación paisajística, especialmente en la integración coherente de las dimensiones ecológicas, culturales y estéticas del paisaje, superando enfoques sectoriales o exclusivamente visuales. El uso de metodologías participativas —como entrevistas, recorridos colaborativos y cartografía social— resultó especialmente eficaz para profundizar en la comprensión del paisaje

como una construcción social, incorporando percepciones, valores y usos locales en el análisis.

Finalmente, se observó un incremento notable de la motivación y el compromiso del alumnado cuando las propuestas elaboradas eran utilizadas o consideradas por actores locales, como en el caso del diseño de rutas interpretativas o la elaboración de fichas de paisaje, lo que reforzó la percepción de utilidad social del aprendizaje y su vinculación con la gestión territorial.

Gestión de Espacios Naturales y Áreas Protegidas

En colaboración con equipos gestores de parques naturales, espacios de la Red Natura 2000 y áreas municipales de conservación, el estudiantado participó activamente en tareas de diagnóstico ambiental, seguimiento de la biodiversidad y elaboración de propuestas de gestión adaptadas a contextos reales. Estas experiencias permitieron la adquisición de competencias aplicadas en conservación, destacando la elaboración de fichas técnicas, el diseño de indicadores de seguimiento y el análisis de problemáticas vinculadas a la gestión de espacios protegidos.

El trabajo desarrollado favoreció una mejora significativa del enfoque interdisciplinar, integrando de manera coherente variables ecológicas, sociales y económicas en las propuestas de gestión, lo que contribuyó a una visión más compleja y realista de la conservación del territorio. Asimismo, se alcanzó una comprensión profunda de los conflictos entre conservación y uso público, especialmente en espacios sometidos a presión turística, donde fue necesario equilibrar objetivos de protección ambiental con demandas recreativas y socioeconómicas.

Finalmente, se observó un notable empoderamiento del estudiantado al comprobar que sus aportaciones eran valoradas y, en algunos casos, consideradas por las entidades gestoras, reforzando la percepción de utilidad social del aprendizaje y su vinculación directa con la gestión efectiva de los espacios naturales y áreas protegidas

Geografía de Europa

Aunque esta asignatura presenta un enfoque predominantemente teórico y de escala macroregional, se incorporaron actividades de Aprendizaje-Servicio (ApS) orientadas a vincular procesos europeos con problemáticas locales y regionales concretas. Estas actividades permitieron contextualizar los marcos conceptuales europeos en realidades territoriales próximas, favoreciendo un aprendizaje más aplicado y significativo.

Los resultados evidencian una mejora notable en la comprensión de las políticas territoriales europeas, especialmente al analizar su impacto directo en municipios o regiones específicas, como en el caso de los fondos FEDER o las estrategias europeas de adaptación al cambio climático. Asimismo, se desarrollaron competencias comparativas avanzadas mediante la aplicación de marcos analíticos europeos para evaluar desigualdades territoriales, dinámicas rurales y procesos de urbanización en distintos contextos.

De igual modo, se observó un incremento de la conciencia supranacional del estudiantado, al identificar la inserción del territorio local dentro de dinámicas económicas, sociales y ambientales de escala continental. Finalmente, la participación en actividades de divulgación, como la realización de talleres sobre la Unión Europea en centros educativos y entidades locales, contribuyó a fortalecer las

competencias comunicativas y el compromiso cívico, reforzando la dimensión social del aprendizaje.

Resultados transversales del conjunto de asignaturas

De manera transversal al conjunto de las asignaturas analizadas, se identificaron patrones comunes que evidencian el impacto del Aprendizaje-Servicio (ApS) en la docencia geográfica. En primer lugar, se observó un incremento generalizado de la motivación y del compromiso del alumnado, especialmente al trabajar en interacción directa con actores reales y abordar problemáticas territoriales concretas, lo que reforzó el sentido de utilidad social del aprendizaje.

Asimismo, se constató una mejora significativa de las competencias de comunicación escrita y oral, particularmente en la elaboración de informes, presentaciones y materiales orientados a instituciones y entidades colaboradoras, donde fue necesario adaptar el lenguaje académico a contextos profesionales y divulgativos. Paralelamente, se produjo un desarrollo relevante de habilidades socioemocionales, tales como la escucha activa, el sentido de la responsabilidad, la toma de decisiones informadas y la gestión eficaz del tiempo en entornos de trabajo colaborativo.

Otro resultado destacado fue la profundización de la reflexión crítica del estudiantado, especialmente en relación con el papel del geógrafo o geógrafa en la sociedad y su contribución a la gestión sostenible del territorio. Turismo y medio ambiente, biogeografía,… así como otras asignaturas son también elementos claves de discusión (sobresaturación turística, utilización de espacios públicos con usos privados, extinción de especies, especies invasoras,…). Finalmente, las entidades colaboradoras manifestaron una percepción positiva de la experiencia, valorando de manera significativa la utilidad y aplicabilidad de los productos elaborados por los estudiantes.

En conjunto, estos resultados ponen de manifiesto que la integración de elementos de Aprendizaje-Servicio en la docencia geográfica genera un impacto notable en el aprendizaje, la profesionalización y la conciencia territorial del alumnado, al tiempo que contribuye a fortalecer de manera efectiva el vínculo entre la universidad y la sociedad.

Discusión

Los resultados presentados en este artículo confirman el potencial del Aprendizaje-Servicio (ApS) como una metodología pedagógica especialmente adecuada para la formación universitaria en Geografía, en línea con la literatura previa que destaca su capacidad para articular aprendizaje académico, compromiso cívico y acción territorial (Bringle y Hatcher, 1996; Eyler y Giles, 1999; Dorsey, 2001). A partir del análisis de experiencias docentes en distintas asignaturas del ámbito geográfico, se observa que la integración de prácticas próximas al ApS favorece aprendizajes significativos y contribuye a la profesionalización temprana del estudiantado.

Uno de los aspectos más relevantes que emergen de los resultados es la mejora sustancial de las competencias técnicas y analíticas cuando el alumnado trabaja sobre problemáticas reales del territorio. En asignaturas como Evaluación de Impacto Ambiental, Análisis de Riesgos o Gestión de Espacios Naturales y Áreas Protegidas, la aplicación de herramientas propias de la disciplina en contextos reales permitió

superar enfoques meramente instrumentales, reforzando la capacidad de diagnóstico, la toma de decisiones fundamentadas y la integración de múltiples dimensiones territoriales. Estos hallazgos coinciden con estudios que subrayan el valor del ApS para enfrentar al estudiantado a la complejidad e incertidumbre inherentes a los procesos socioambientales reales (Chan Lai, 1999; Cutter, 2016).

Asimismo, los resultados evidencian que el territorio actúa como un potente espacio pedagógico cuando se aborda desde una perspectiva situada y relacional. En asignaturas vinculadas al paisaje o a la geografía regional europea, la conexión entre escalas globales, supranacionales y locales favoreció una comprensión más profunda de los procesos territoriales, reforzando la capacidad comparativa y la conciencia supranacional del alumnado. Esta dimensión resulta especialmente relevante en el contexto europeo actual, donde las políticas territoriales, ambientales y de cohesión influyen de manera directa en los espacios locales (Healey y Jenkins, 2009; Álvarez y de Lázaro, 2019).

Otro elemento central de la discusión es el desarrollo de competencias transversales y socioemocionales, ampliamente documentado en la literatura sobre ApS pero todavía escasamente sistematizado en el ámbito de la Geografía. La mejora en la comunicación escrita y oral, la capacidad de trabajar con públicos no especializados, la escucha activa y la gestión del tiempo emergen como resultados consistentes en todas las asignaturas analizadas. Estas competencias resultan clave para el ejercicio profesional del geógrafo o geógrafa y refuerzan la idea del ApS como una pedagogía orientada al bien común y a la responsabilidad social universitaria (Holland y Saltmarsh, 2011; Butin, 2006).

Desde una perspectiva crítica, los resultados también invitan a reflexionar sobre los retos asociados a la implementación del ApS en la docencia geográfica. La dependencia de datos incompletos, la necesidad de coordinación con entidades externas y la gestión de expectativas entre universidad y comunidad ponen de manifiesto la importancia de un diseño pedagógico riguroso y de alianzas institucionales estables. En este sentido, la experiencia analizada refuerza las propuestas de la literatura que abogan por avanzar hacia la institucionalización del ApS, evitando su aplicación como experiencias aisladas o puntuales (Álvarez y de Lázaro, 2019).

Finalmente, la percepción positiva de las entidades colaboradoras y el empoderamiento del estudiantado al comprobar la utilidad social de su trabajo refuerzan el valor del ApS como estrategia para fortalecer el vínculo entre universidad y sociedad. Estos resultados coinciden con investigaciones previas que destacan el papel del ApS en la construcción de una universidad más comprometida con los retos territoriales y socioambientales contemporáneos (García-Martín *et al*., 2017; Vercher *et al*., 2021).

En conjunto, la discusión pone de relieve que el Aprendizaje-Servicio no solo mejora los resultados de aprendizaje en Geografía, sino que contribuye a redefinir el papel de la disciplina en la educación superior, consolidándola como un campo de conocimiento crítico, aplicado y socialmente relevante.

Conclusión

El Aprendizaje-Servicio (ApS) se confirma como una metodología especialmente adecuada para la docencia universitaria en Geografía, al integrar

aprendizaje académico, aplicación práctica y compromiso social. Las experiencias analizadas muestran que su incorporación favorece el desarrollo de competencias técnicas, analíticas y transversales, así como una comprensión más profunda y crítica de los procesos territoriales y socioambientales.

Asimismo, el ApS refuerza la identidad profesional del estudiantado y contribuye a estrechar el vínculo entre universidad y sociedad, poniendo en valor la utilidad social del conocimiento geográfico. Estos resultados subrayan la necesidad de avanzar hacia una mayor integración e institucionalización del ApS en los planes de estudio de Geografía, como vía para consolidar una formación universitaria crítica, aplicada y socialmente relevante.

Agradecimientos

Este trabajo es una contribución del proyecto de investigación: "Emergencias crónicas y transformaciones ecosociales en áreas costeras turísticas" (PID2022-137648OB-C21), financiado por MICIN/AEI/10.13039/501100011033 y por "FEDER Una manera de hacer Europa".

Esta publicación forma parte de los resultados de la Unidad de innovación en desarrollo sostenible, salud y justicia global mediante el aprendizaje servicio de la UIB.

Bibliografía

Álvarez Otero, J., y de Lázaro y Torres, M.ª L. 2019. Las infraestructuras de datos espaciales: un reto y una oportunidad en la docencia de la Geografía. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 82, 2787, 1–32. http://dx.doi.org/10.21138/bage.2787

Álvarez Otero, J., y Lázaro y Torres, M. L. 2017. Spatial Data Infrastructure and Learning Geography. *European Journal of Geography*, 8 (3): 19-29.

Branda, L. A., Font, A., Martín, V., Acarñin, L., González, B., Castellano, B., Martí, E., Tort, G., Aradilla, A., Cònsul, M., Torrents, R.M. 2009. L'aprenentatge basat en Problemes. Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra. ISBN 978-84-490-2583-9

Bringle, R. G., y Hatcher, J. A. 1996. *Implementing service learning in higher education*. *The Journal of Higher Education,* 67(2): 221-239.

Butin, D. W. 2006. The limits of service-learning in higher education. *The Review of Higher Education, 29*(4), 473-498.

Buzo-Sánchez, I. J, C. Mánguez y De Lázaro-Torres, M. L. 2022. Expert Perspectives on GIS use in Spanish Geographic Education. International *Journal of Digital Earth*, 15(1): 1205-1219. https://doi.org/10.1080/17538947.2022.2096131

Carter, S. 2016. *Traditional vs. Project-Based Learning: The Effects on Student Performance and Motivation in Honors Level Mathematics Courses*. Tesis doctoral. Liberty University, Lynchburg, Virginia.

Chan Lai, K., 1999. *Geographical fieldwork as experiential learning. A Case Study of Secondary School Field Trips in Hong Kong.* Tesis doctoral. Facultat d'Educació Queensland university of Technology. 447.

Crespo, A. 2013. La Historia Geográficamente Integrada y los Sistemas de Información Geográfica (SIG): Conceptos y Retos Metodológicos. *Revista Tiempos Modernos*, 7(26): 1-33.

Cutter, S. L. 2016. Resilience to what? Resilience for whom? The problem of definitional clarity in resilience research. *Geographical Journal, 182* (2). Doi: 10.1111/geoj.12174

Dorsey, B. 2001. Linking Theories of Service-Learning and Undergraduate Geography. Education. *Journal of Geography*, 100 (3): 124-132.

Erdogan, Y. y Dede, D. 2015. Computer Assisted Project-Based Instruction: The Effects on Science Achievement, Computer

Achievement and Portfolio Assessment. *International Journal of Instruction*, 8, (2): 177-188.

Eyler, J., y Giles, D. E. 1999. *Where's the learning in service-learning?* Jossey Bass Higher & Adult Education Series. Vol 6 (1).

Furco, A. 2011. Service-learning: A balanced approach to experiential education. In B. Taylor (Ed.), *Expanding boundaries: Serving and learning* (pp. 71-76). Corporation for National Service.

Galofré, G. y Gómez, M., 2025. Los SIG en la Docencia Universitaria. Aprendizaje basado en Proyectos en el Grado de Administración y Dirección de Empresas y Economía. Didàctica de la Geografia, num. 26, p. 221-240. https://doi.org/10.21138/DG.735

Garcia-Martin, M., Fagerholm, N., Bieling, C., Gounaridis, D., Kizos, Th., Printsmann, A., Müller, M., Lieskovský, J. y Plieninger, T. 2017. Participatory mapping of landscape values in a Pan-European perspective. *Landscape Ecology* 32, 2133–2150. https://doi.org/10.1007/s10980-017-0531-x

Healey, M., y Jenkins, A. 2009. *Developing undergraduate research and inquiry*. Higher Education Academy.

Hollander, E. L., y Saltmarsh, J. 2000. The Engaged University. Academe, 86(4), 29-32. https://doi.org/10.2307/40251894.

Ilter, I. 2014. A study on the efficacy of project-based learning approach on Social Studies Education: Conceptual achievement and academic motivation. *Educational Research and Reviews,*. 9, (15): 487-497.

Michalik-Śnieżek, M., Trzaskowska, E., Nowak-Kępczyk, M., Kułak, A., Lipińska, H., y Wyłupek, T. 2025. Experiential Environmental Education as a Tool to Enhance Awareness of Ecosystem Services Among Adolescents: Evidence from Outdoor Workshops in Lublin, Poland. *Sustainability*, *17* (23), 10439. https://doi.org/10.3390/su172310439.

Vercher, N., Escribano, J., Bélles-Monserrat, S., Herraiz, C. 2021. Aprendizaje-Servicio y Espacios Naturales Protegidos: Un ejemplo en el Grado de Geografía y Medio Ambiente de la Universitat de València. En: Cuestiones transversales en la innovación de la docencia y la investigación de las ciencias sociales y jurídicas especial referencia al impacto del covid-19, las nuevas tecnologías y metodologías, las perspectivas de género y la diversidad. Martín, M.A.., Soria, C. (Eds). Publisher: Dykinson. 57 (1).

Wellens, J., Berardi, A., Chalkley, B., Chambers, B., Healey, R., Monk, J., y Vender, J. (2006. Teaching Geography for Social Transformation. Journal of Geography in Higher Education, 30(1), 117–131. https://doi.org/10.1080/03098260500499717